

Vidas fallidas

Aproximaciones al concepto de éxito y fracaso individual en la modernidad

Antonio Álvarez-Ossorio Alvariño, James Amelang,
María Luz González Mezquita y Saúl Martínez Bermejo

Coordinadores

VIDAS FALLIDAS

Este libro colectivo investiga la relación dialéctica entre éxito y fracaso desde una perspectiva histórica de las experiencias individuales. Estas etiquetas, sin embargo, no definen dos posiciones antónimas con las que se pueda decidir, en todo tiempo, sobre cualquier situación sino que, más bien, delimitan un espectro de estrategias implícitas y explícitas de construcción, justificación y recreación (auto) biográfica. El término “fracaso” ha aparecido ocasionalmente en los títulos de algunas investigaciones sobre el Atlántico Ibérico en los siglos XVI al XIX, pero a menudo se considera que su significado es obvio y, por tanto, se teoriza de modo incompleto o poco sistemático. Parece, de hecho, que el fracaso se ha escapado a todas las recientes revisiones conceptuales y metodológicas de las categorías del análisis histórico. Esta ausencia de reflexión sobre el fracaso es, si cabe, más significativa cuando se aborda la vida individual de un personaje histórico, desde los más conocidos/as a los más desconocidos/as. Los distintos capítulos aquí reunidos ofrecen una serie de aproximaciones al fracaso individual durante los siglos XVI a XIX con el objetivo de cuestionar tanto las cambiantes percepciones sobre el éxito o los momentos de derrota que pueden caracterizar una vida como ciertas ideas comunes acerca de la estrategia individual.

VIDAS FALLIDAS

**Aproximaciones al concepto de éxito y
fracaso individual en la modernidad**

Antonio Álvarez-Ossorio Alvariño

James Amelang

María Luz González Mezquita

Saúl Martínez Bermejo

(Coords.)



Vidas fallidas : aproximaciones al concepto de éxito y fracaso individual en la modernidad /

Antonio Álvarez-Ossorio Alvariño ... [et al.] ; Coordinación general de Antonio Álvarez-Ossorio Alvariño ... [et al.]. - 1a ed. - Mar del Plata : EUDEM, 2023. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-8997-17-9

1. Historia. I. Álvarez-Ossorio Alvariño, Antonio II. Álvarez-Ossorio Alvariño, Antonio, coord.
CDD 306.09

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723 de Propiedad Intelectual.
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o método,
sin autorización previa de los autores.

ISBN: 978-987-8997-17-9

Este libro fue evaluado por el Dr. Jesús Pérez-Magallón

Primera edición: septiembre 2023

© 2023, Antonio Álvarez-Ossorio Alvariño; James Amelang; María Luz González Mezquita; Saúl Martínez Bermejo

© 2023, EUDEM

Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata
Jujuy 1731 / Mar del Plata / Argentina

Arte y Diagramación: Luciano Alem y Rocío Magnani

This project has received funding from the European Union's Horizon 2020 Research and Innovation Programme under the Marie Skłodowska-Curie Grant Agreement No 823998



ÍNDICE

Introducción	7
¿Vidas fallidas? <i>Antonio Álvarez-Ossorio Alvariño (UAM), James Amelang (UAM), María Luz González Mezquita (UNMDP), Saúl Martínez Bermejo (UAM)</i>	
“[Por] mi horóscopo, no pasé sin cierto daño en mis genitales”	24
Impotencia sexual, fracaso y representaciones astrológicas en el <i>Liber de libris propriis</i> (1575) de Girolamo Cardano (1501-1576) <i>Juan Bubello</i>	
Bartolomé de Las Casas	39
La historia de sus fracasos <i>Javier Chimondeguy</i>	
Entre deudas y naufragios	50
La trayectoria de João de Barros y sus capitanías donatarias en Brasil (1535-1580) <i>Elenize Trindade Pereira</i>	
Éxitos y fracasos en el reinado de Felipe II	65
Álvaro de Bazán entre la guerra de Portugal y la empresa de Inglaterra <i>Ariel Gamboa</i>	
Fracaso colonial y estrategia editorial	76
El caso del capitán John Smith <i>Malena López Palmero</i>	

El éxito del fracaso.....	94
La travesía de Thomas Howard, Earl de Arundel, como embajador británico en Alemania (1636)	
<i>Ailén Denise de los Heros</i>	
Memoria, espacio discursivo y simbología política.....	107
Un análisis biográfico a la obra de don Juan Alfonso de Lancina	
<i>Darío Rafael Lorenzo</i>	
Necesidad, conveniencia y gobierno ante la caída de un proyecto.....	125
El cardenal Pascual de Aragón y la “cuestión portuguesa” en Roma a mediados del siglo XVII	
<i>Facundo García</i>	
La derrota española en Argel (1775)	144
Algunas consideraciones sobre el fracaso militar y el desprestigio político de Alejandro O’Reilly	
<i>Mario Luis López Durán</i>	
De profesor de Coimbra a hereje condenado	155
La vida de José Anastasio da Cunha a la luz de las tensiones ilustradas	
<i>Sebastián Perrupato</i>	
Fracaso, subjetividad y narrativa personal en la pluma del comerciante colonial.....	171
Fracasos de la fortuna y sucesos varios acaecidos (circa 1788)	
<i>María Victoria Márquez</i>	
“Los que fracasan cuando triunfan”	190
Aportes del psicoanálisis al concepto de fracaso	
<i>Miguel Morales Pérez</i>	
Sobre los coordinadores y la coordinadora de la obra	201
Sobre los autores y autoras	203

BARTOLOMÉ DE LAS CASAS

La historia de sus fracasos

Javier Chimondeguy

El presente trabajo se enmarca dentro de una investigación doctoral en curso que busca repensar los significados del mal y lo malo en intelectuales dominicos del siglo XVI iberoamericano entre los que se encuentra Bartolomé de Las Casas.

Esto nos ha llevado a abordar el estudio de su propia trayectoria por diversos espacios del Imperio, desde la perspectiva del *Self Fashioning* de Stephen Greenblatt, que permite entender como estos actores construían una imagen de sí, en relación con las representaciones e imágenes construidas socialmente sobre la individualidad.

La bibliografía en torno a Bartolomé de Las Casas es por demás extensa y referida a los más diversos temas relacionados con su historia: lo que significó para la conquista americana, los derechos humanos, la evangelización en Indias entre muchas otras temáticas. Tal es así que, desde el año 2019, la Orden de Predicadores ha resuelto solicitar al Vaticano que revea la posibilidad de iniciar un trámite de canonización del fraile dominico sevillano.

Desde el punto de vista biográfico, no hay grandes discusiones en torno a los orígenes, a quién era y qué hizo en su vida, a diferencia de otros personajes del período tanto navegantes como religiosos. Aunque el debate está dado, en mayor medida, en torno a la interpretación de las acciones y sus propuestas políticas y teológicas. Sin embargo, plantharemos en este trabajo exploratorio algunas cuestiones relacionadas a su biografía que, sin duda, se relacionan con una trayectoria vital asociada a la experiencia del fracaso, tanto individual como colectivo, y a la necesidad constante de buscar nuevos horizontes y acciones para revertir o conducir ese fracaso hacia sus propias intenciones.

Vamos a detenernos en este aspecto poco estudiado: los fracasos a lo largo de su carrera eclesiástica y misional, desde las perspectivas del hombre que se construye a sí mismo. Bartolomé de Las Casas es, sin lugar a dudas, un caso sintomático del *Self-fashioning Man* renacentista como cualquiera de los que hace referencia Stephen Greenblat¹ y otros que, siguiendo sus postulados, han escrito acerca de este tipo de personajes temprano-modernos. El historiador y crítico literario canadiense explica que en la temprana modernidad diversos cambios comenzaron a regir la formación de identidades y algunos individuos desarrollaron la capacidad de imponerse una forma a sí mismo, de administrar su propia identidad, la imagen de su *self*.

Señala, además, distintas estrategias que caracterizan este *Self-fashioning*. En primer lugar, destaca la oposición del personaje frente a una otredad hostil, contraria y ajena.² En segundo lugar, sostiene que estos hombres suelen estar subsumidos a un poder absoluto o a una autoridad intermedia, como la Iglesia, la Corte. En el caso de Las Casas estos son claramente la Orden de Predicadores y la Monarquía Hispánica.

En este sentido, la historia personal de Bartolomé de Las Casas estuvo muy relacionada con la búsqueda, la identidad, los fracasos, los éxitos y la lucha personal. Su experiencia vital fue una muestra de cómo destacó por su capacidad de revertir el fracaso y su tenacidad en la búsqueda de lograr un mismo objetivo durante casi toda su vida. Su propósito lo llevó de fracaso en fracaso, pero no dejó de buscar e intentar conseguir lo que creía justo.

En la construcción de sí mismo, Las Casas recurrió en primer lugar, a los primeros años de su vida para demostrar su temprana vinculación con el movimiento humanista. Esto nos lleva a su recuerdo de la primera vez que vio junto con su padre, en su Sevilla natal, a Cristóbal Colón recién llegado de su primer viaje a las Indias, recién descubiertas.

1 Greenblat, S. (1980). *Renaissance Self-Fashioning. From More to Shakespeare*. Chicago: University of Chicago Press

2 Zamora, M. (2007). "Avatares del intelectual. Las Casas en Cuba". En Francisco Scarano y Margarita Zamora (eds.). *Cuba: contrapuntos de cultura, historia y sociedad*. San Juan: Ediciones Callejón.

Brian Pierce ahonda en la relación de Las Casas con la mística, que es una parte central de la individualidad en la temprana modernidad y que se vincula de manera directa con los fracasos, porque el místico es aquel que en su relación con lo sagrado descubre sus limitaciones. En su trabajo, el autor norteamericano interpreta la descripción de Las Casas del momento en el que de niño presenció el regreso de Colón a Sevilla

...El pequeño Bartolomé estaba agarrado de la mano de su padre, mientras de pie, detrás de Colón, probablemente con aspecto confuso y físicamente debilitados a consecuencia del largo viaje, se encontraban unos hombres de apariencia magnífica, de piel oscuro-rojiza, traídos de las tierras lejanas que quedaban mar adentro. Aquel día inolvidable le quedó grabado en su mente curiosa e impresionable. En lo más profundo de su corazón ya empezaba a nacer un amor inspirado por la providencia de Dios...³

Más allá de la interpretación de este evento, lo significativo es que Las Casas describió con su vocación de ser el defensor de los indígenas, que después llevará a cabo como el *Protector Universal de Indios*, como una de carácter providencial y que lo había acompañado desde ese primer momento en que sintió cual debía ser su misión durante su vida terrenal.⁴

David Orique analizó una faceta del personaje y su espiritualidad que es de gran aporte para nuestro análisis. Ya que el historiador estadounidense reflexiona en torno al fraile como una figura transatlántica, dando cuenta de la cantidad de veces que se embarcó en los mares Caribe y Atlántico, y su capacidad para conseguir lo que buscaba, en especial a las personas que requería, ya que el fraile constantemente estaba procurando a diferentes personas.⁵

3 Pierce, B. (2005). “La visión contemplativa de Bartolomé de las Casas”. En *La influencia lascasiana en el siglo XVI*. Salamanca: Editorial San Esteban.

4 Faundes Peñafiel, J. J. (2012). *Bartolomé de las Casas. Testimonio y legado de un hombre luchador*. Temuco: Universidad Católica de Temuco

5 Orique, D. y Roldán-Figueroa, R. (2019). “Introduction. Three waves of Lascaian Scholarship”. En *Bartolomé de las Casas, O.P.: History, Philosophy, and Theology in the Age of Expansion*. Boston: Brill.

En un mundo de grandes conexiones y circulaciones, el fraile se desplazó territorialmente y atravesó diversos espacios físicos, espirituales, desde su Sevilla natal, Salamanca, Chiapas, Guatemala, La Española. Demostró, como señala Ofelia Rey Castelao,⁶ que la circulación de humana se dio primero en el mundo europeo, para después convertirse en una circulación de personas y saberes a través del Atlántico.

A lo largo de su vida, se construyó como aquel que luchaba contra las injusticias recibidas por los indígenas. Sin embargo, hasta que ingresó a la Orden de Predicadores lo hizo de forma más solitaria. Una vez que fue fraile, lo hizo como parte del accionar de parte de las órdenes mendicantes en América, en especial, coincidiendo con los franciscanos en muchas oportunidades. Las Casas se configuró desde un primer momento como un individuo en movimiento, en lucha para conseguir sus reivindicaciones. También se constituyó como un individuo en combate constante y dispuesto a cambiar sus estrategias en la búsqueda para consolidar los objetivos de sus declamaciones.

El primer gran fracaso del futuro fraile fue su carrera como encomendero. Convertirse en eso y en doctrinero de *Indios*, para ser luego un fuerte crítico de estas instituciones y de quienes las llevaban a cabo puede ser, sin duda, considerado como un fracaso.

Las Casas había estudiado cánones y leyes en Salamanca, fue enviado ahí por su padre. En 1502 se embarcó junto a él en la expedición de Nicolás de Ovando. Cuya actuación como gobernante percibió, en sus escritos, como un fracaso parcial, sobre todo en lo relativo a su trato con las poblaciones indígenas: “Este caballero era varón prudentísimo y digno de gobernar mucha gente, pero no indios, porque con su gobernación inestimables daños, como abajo parecerá, les hizo”.⁷

Volvió a Europa en 1506, visitó Roma y Salamanca. Es posible también, aunque no está claro, que en este período se ordenó sacer-

6 Rey Castelao, O. (2020). “Personas y bienes en la circulación atlántica de fines del siglo XV a mediados del XVIII” En Pablo Moro y Lucía Uncal (comp.). *Buenos Vientos. Circulación, resistencias, ideas y prácticas en Mundo Atlántica de la Modernidad temprana*. Buenos Aires: Teseo Press.

7 de Las Casas, B. (1559). *Historia General de las Indias*. (Libro II, Capítulo III). Disponible en línea: <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc5t3z7>>.

dote ya que, en 1512, después de un tiempo en La Española, fue a Cuba como doctrinero de la expedición de Diego Velázquez. En 1514 se dio lo que él relató como su primera conversión.⁸ El fraile contó este evento en su *Historia*, señalando que se vio afectado por estar presente en un violento ataque a un grupo de indígenas. Como consecuencia, renunció a la encomienda que le había dado Velázquez dos años antes.

Su conversión y posterior combate contra el grupo del que formaba parte, hicieron que Las Casas fuera considerado por sus inmediatos sucesores como un segundo San Pablo.⁹ En especial por su aporte al universalismo en la temprana modernidad.¹⁰ El apóstol Pablo, en su combate contra aquellos que perseguían cristianos se convirtió en el fundador del cristianismo como religión universal, siendo fundamental su postura acerca del universalismo.¹¹

Greenblat sostiene que parte del proceso del *Self Fashioning* estaba dado por la imitación de modelos. San Pablo es una de las figuras más citadas por los neo-tomistas dominicos del siglo XVI junto con Aristóteles y por supuesto, el propio Santo Tomás.

Antes de su muerte, el Cardenal Cisneros lo nombró *Procurador General de Indios*, y con este nuevo nombramiento viajó hacia La Española junto a un grupo de monjes jerónimos con los cuales tuvo una serie de conflictos. En este punto se da su primer fracaso en su nuevo cargo de *Protector*, ya que polemizó con los monjes, con los encomenderos de las islas e incluso con el Oidor.

8 Orique, D. (2011). *The unheard voice of law in Bartolomé de las Casas's Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias*. Oregon: Department of History and the Graduate School of the University of Oregon.

9 Menéndez Pidal, R. (2016), *Observaciones críticas sobre las biografías de Fray Bartolomé de las Casas*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante.

10 Bienvenu, G. (2013), "Universalismo o relativismo de valores: el debate de Valladolid" en Bataillon, Gilles, Bienvenu, Gilles y Velasco Gómez, Ambrosio, *Las teorías de la guerra justa en el siglo XVI y sus expresiones contemporáneas*, Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, Ciudad de México.

11 Baidou, A. (1999), *San Pablo. La fundación del universalismo*, Antrophos, Barcelona.

En 1517 el cardenal Cisneros le ordenó volver a España a partir de las primeras polémicas en territorio americano, a lo que el fraile se negó. Comenzó a escribir cartas al Cardenal, quien murió antes de que pudiera resolverse la situación. Por este motivo decidió regresar a la península. Durante este viaje el *Gran Canciller* Juan de Selvaggio le solicitó a Bartolomé de Las Casas ante sus insistentes reclamos que llevara a cabo un proyecto de asentamiento cristiano de poblaciones indígenas. Este lo concretó Luis de Berrío, una persona de su confianza quien se embarcó sin su consentimiento. La misión fracasó y Las Casas no pudo participar en ella.

Después de este fallido intento, se dedicó a planificar una nueva forma de evangelizar las *Indias*, a través de un grupo de frailes llamados los Caballeros Evangelizadores, que, con túnica blanca y una cruz roja en el pecho, debían recorrer el Nuevo Mundo y comunicar el mensaje cristiano a través de una forma de vida mendicante y solitaria.

Este plan tampoco llegó a buen puerto debido a su conflicto con el Obispo de Fonseca¹². Finalmente instaló una misión en Cumaná, cuyo fracaso lo llevó a replantearse sus intentos misionales y a recluirse en el convento de Santo Domingo en La Española, donde escribió y reflexionó sobre todo lo que había ocurrido.

Es allí donde decidió ingresar a la Orden de Predicadores, haciendo un año de noviciado¹³ en 1522 y transcurrido este período, en 1523, tomó los hábitos como hermano dominico en este convento. En su *Historia*, señaló que, a partir de su ingreso a la orden, aquellos que él denominó tiranos, eran los encomenderos y se burlaban de él. Gonzalo Hernández de Oviedo señalaba que el *Licenciado Las Casas*

12 Larrúa Guedes, S. (2006). “La conexión Las Casas-Cisneros: dominicos, franciscanos y los derechos humanos en el Nuevo Mundo” en Burgués, José Luis, Barrado Barquilla, José y Fueyo Suárez, Bernardo (coords.), *La influencia lascasiana en el siglo XVI*, Editorial San Esteban, Salamanca.

13 Los dominicos tenían un año de preparación como novicios antes de tomar los hábitos. En la mayoría de los casos no se hubiera permitido un novicio de la edad de Las Casas, pero debido a su relación con Pedro de Córdova y la comunidad de Santo Domingo y su vinculación con la defensa de los indígenas, la Orden de Predicadores hizo una excepción aceptándolo.

intentaba enmendar con oraciones y sacrificio todas las muertes y el daño que habían tenido lugar en Cumaná.¹⁴

En el prólogo de la obra Las Casas señaló que empezó la redacción de las cuestiones acaecidas en Indias en 1527. Ya que había llegado al continente americano hacía veinticinco años y hacía cinco, que había ingresado a la Orden. Comenzó a escribirla, como sabemos, el mismo año que fundó el Convento de Puerto de Plata en la isla La Española. Sin duda, después de sus primeros años como fraile encontraba al fin algo más de tranquilidad en el nuevo convento que le permitía dedicarse a escribir.

Si bien muchos de los textos de este tiempo fueron, más adelante, modificados; en estos cuatro años, en el convento, se dedicó íntegramente a escribir, como en el final de su vida. También, recluso en un convento, pero en la península ibérica.

Aproximadamente, a partir de 1530, por unos veinte años, volvió a una actividad incesante no vinculada a la escritura. Es decir, que podemos entender que la experiencia individual de Las Casas estuvo compuesta por tres momentos distintos: en primer lugar, sus estudios en Salamanca y viaje a las Indias con Velázquez; en segundo lugar, su conversión e ingreso a la orden y la escritura de sus primeras obras; y por último, el tercer período, que va desde 1530 hasta su muerte, también signado por mucha actividad los primeros años seguidos de un período de reflexión y escritura.

En 1531 fue expulsado de Veracruz y enviado a La Española, debido a que no tenía el apoyo suficiente y sus tesis eran encontradas contradictorias. Sin embargo, a causa de este evento le escribió al Consejo de Indias para que intercediera. A partir de estas cartas terminó escribiendo la obra *De Unico Vocationis Modo*.¹⁵ Una vez más, un fracaso o situación indeseada se convertía en un movimiento y en algo nuevo que podía servir en su causa.

Dos años más tarde, en 1533, fue condenado por la Audiencia a prisión, aunque el prior del convento dominico intercedió para que no cumpliera la condena, pero debió recluírse un tiempo en el

14 Orique, D., *op. cit.*

15 Anabitarte, H. (1991). *Bartolomé de las Casas*. Barcelona: Ediciones Castells.

convento abandonando la actividad pública.¹⁶ Entre 1537 y 1538, en el mismo período en que Francisco de Vitoria brindaba sus últimas reelecciones sobre el derecho de la conquista, Bartolomé de las Casas condujo una empresa colonizadora a Guatemala aboliendo las encomiendas.¹⁷

En 1543, fue ungido Obispo de Chiapas, donde siguió llevando a cabo sus diversas estrategias para defender a los indígenas de los malos tratos, ya que se vio involucrado en los graves conflictos, en las nuevas ciudades americanas, entre diversos grupos, intereses, órdenes religiosas, dificultades por controlar el territorio, las almas y los recursos. Finalmente, en 1547, decidió regresar a la península, renunciando tiempo después a su obispado en Chiapas.

Durante el año 1550 participó en la Controversia de Valladolid, tema muy estudiado sobre el que no profundizaremos aquí, pero sí señalaremos que, desde la óptica de Sepúlveda, también fue un fracaso su participación. Él lo consideró derrotado y se creyó ganador de la contienda. Este evento solo logró que el autor siguiera escribiendo y participando de diversas maneras, incluso, actuando en el juicio a Tlenemaztle.¹⁸

Por último, en 1552, publicó la *Brevísima Relación de la Destrucción de Indias*, su obra más reconocida. En ella deja planteados los grandes fracasos de la conquista y ocupación española en *Indias*, y los males causados por la crueldad y avaricia de los españoles. Falleció en Madrid, en 1556, en el convento de Atocha.

A modo de cierre

La historia de los fracasos de la vida de Bartolomé de Las Casas nos lleva a interpretar que él es reconocido por dos atributos: por las ac-

16 Anabitarte, H., *op. cit.*

17 Pollack, A. (2016). “Hacia una historia social del tributo de indios y castas en Hispanoamérica. Notas en torno a su creación, desarrollo y abolición”. En *Historia mexicana*, vol. 66, N° 1.

18 Clavero, B. (2002). *Genocidio y justicia. La destrucción de las Indias, ayer y hoy*. Madrid: Marcial Pons.

ciones que lleva a cabo desde su conversión tras aquel discurso de An-tón de Montesino, hasta su renuncia al obispado de Chiapas en 1550; su segundo atributo es el de escritor porque publicó sus obras una vez en su retiro en el convento de San Gregorio de Valladolid.

Sus fracasos lo llevaron a desistir de sus *combates* en Indias, para dedicarse a orar y escribir en su exilio en Valladolid. Es en estas obras donde concreta su verdadero *self fashioning*. Se construye como el nuevo *Pablo* americano, en oposición a los nuevos perseguidores de los nuevos cristianos: los europeos que torturaban y maltrataban a los indígenas americanos (nueva cristiandad).

Existe otro fracaso, pero de carácter colectivo, y Las Casas lo asume de manera individual. Este es el intento de lograr que la evangelización sea la razón más importante de la presencia hispánica en las Indias. El fraile se movilizará constantemente para lograr el objetivo, sin poder conseguirlo a cabalidad, como él demuestra que le hubiera gustado.

Asimismo, Las Casas sostiene que no fue una decisión exclusivamente individual la de dedicarse a escribir, sino que fue “*persuadido a hacerlo por notables personajes de la corte*” que buscaban cuidar el honor de Dios y que se compadecían con la aflicción y calamidades sufridas en las Indias.

Isacio Perez Fernandez¹⁹ propone que el fracaso de los juristas, teólogos y la administración real de resolver el problema de los maltratos y sufrimientos condenados por Las Casas, fue lo que llevó al sevillano a dedicarse a escribir y publicar en 1552 *Brevísima Relación de la Destrucción de Indias*.²⁰

Es decir, el autor contempla un fracaso colectivo, de todos aquellos que debían llevar a buen puerto la ocupación cristiana en Indias y, asimismo, uno personal, individual. Vale decir, que acepta que no

19 Pérez Fernández, I. (1998). *Bartolomé de Las Casas viajero por dos mundos: su figura, su biografía, su personalidad. Archivos de Historia Andina* 30. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.

20 Para una lectura actual acerca de la propuesta política de Las Casas y su debate con otras formas de abordar la evangelización y el gobierno de las Indias ver: Quijano Velasco, F. (2017). *Las repúblicas de la monarquía: pensamiento constitucionalista y republicano en Nueva España, 1550-1610*, UNAM, Ciudad de México.

pudo lograr lo que había buscado con sus sucesivas cartas, sus empresas evangelizadoras, sus intentos de establecer misiones y su actuación mientras se desempeñaba como obispo de Chiapas. Sin embargo, convierte todo este malogro individual y colectivo en un nuevo intento, el último, por seguir llevando a cabo su sacro combate.

Bibliografía:

- Anabitarte, H. (1991). *Bartolomé de las Casas*. Ediciones Castells: Barcelona.
- Baidou, A. (1999). *San Pablo. La fundación del universalismo*. Barcelona. Antrophos Editorial.
- Bienvenu, G. (2013). "Universalismo o relativismo de valores: el debate de Valladolid". En Gilles Bataillon, Gilles Bienvenu, Gilles y Ambrosio Velasco Gómez. *Las teorías de la guerra justa en el siglo XVI y sus expresiones contemporáneas*. Ciudad de México. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos.
- Branding, D. (1984). "Prophet and Apostol. Bartholome de las Casas and the spiritual conquest of America". En *New Blackfriars*, vol. 65, N° 774.
- Clavero, B. (2002). *Genocidio y justicia. La destrucción de las Indias, ayer y hoy*. Madrid: Marcial Pons.
- Faundes Peñafiel, J.J. (2012). *Fray Bartolomé de las Casas. Testimonio y Legado*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- Greenblat, S. (1980). *Renaissance Self Fashioning. From More to Shakespeare*. Chicago: University of Chicago Press.
- Larrúa Guedes, S. (2006). "La conexión Las Casas-Cisneros: dominicos, franciscanos y los derechos humanos en el Nuevo Mundo". En José Luis Burgués, José Barrado Barquilla y Bernardo Fueyo Suárez (coords.). *La influencia lascasiana en el siglo XVI*. Salamanca. Editorial San Esteban.
- de Las Casas, B. (2006). *Historia General de las Indias*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Disponible en línea: <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc5t3z7>>.
- Menéndez Pidal, R. (2016). *Observaciones críticas sobre las biografías de Fray Bartolomé de las Casas*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Nieva, G. (2011). "Monarquía y clero regular: los dominicos de Castilla durante el reinado de Enrique III y la minoría de Juan II". En *Cuadernos de Historia de España*, vol. 85-86.

- Orique, D. y Roldán-Figueroa, R. (2019). "Introduction. Three waves of Lascasian Scholarship". En *Bartolomé de las Casas, O.P.: History, Philosophy, and Theology in the Age of Expansion*. Boston: Brill.
- Orique, D. (2011). *The unheard voice of law in Bartolomé de las Casas's Brevisima Relación de la Destrucción de las Indias*. Oregon: Department of History and the Graduate School of the University of Oregon.
- Pérez Fernández, I. (1998). *Bartolomé de Las Casas viajero por dos mundos: su figura, su biografía, su personalidad. Archivos de Historia Andina 30*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Pierce, B. (2006). "La visión contemplativa de Bartolomé de las Casas". En *La influencia lascasiana en el siglo XVI*. Salamanca: Editorial San Esteban.
- Pollack, A. (2016). "Hacia una historia social del tributo de indios y castas en Hispanoamérica. Notas en torno a su creación, desarrollo y abolición". En *Historia mexicana*, vol.66, N°1.
- Rey Castelao, O. (2020). "Personas y bienes en la circulación atlántica de fines del siglo XV a mediados del XVIII". En Pablo Moro y Lucía Uncal (comp.). *Buenos Vientos. Circulación, resistencias, ideas y prácticas en Mundo Atlántica de la Modernidad temprana*. Buenos Aires: Teseo Press.
- Saint-Lu, A. (1998). "Bartolomé de Las Casas en sus escritos". En Joseph Pérez. *España y América en una perspectiva humanista*. Madrid: Casa de Velásquez.
- Zamora, M. (2007). "Avatares del intelectual. Las Casas en Cuba". En Francisco Scarano y Margarita Zamora (eds.). *Cuba: contrapuntos de cultura, historia y sociedad*. San Juan: Ediciones Callejón.